



Termina su destilación los sábados e inmediatamente ofrece sus productos al público
No se admiten suscripciones. Se compra y no se vende.

DIRECCIÓN REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COS DE GRACIA, 87

AÑO V.

SÁBADO 4 MAYO 1918

NÚM. 224

Ha llegado un caso de Aurora Boreal

Quisiéramos, aunque no fuese más que por una sola vez, poder aplaudir la gestión administrativa de nuestros municipales; pero estos nobles sentimientos se estrellan ante tan larga serie de desaciertos.

Si nos imaginamos, el colmo del descuido, de la pasividad, de la incuria y el abandono, y a esto añadimos, que lo poco que los chupcteros quedan del presupuesto, se administra desastrosísimamente tendremos un ligero bosquejo de lo que son nuestros municipales con su Alcalde popular a la cabeza.

Se necesita tener el *cuero impenetrable* para cometer tantos desatinos y seguir en el sillón presidencial: con un poco de buena fe, un CUTIS ALGO SENSIBLE y estimando la honorabilidad en el aprecio que se le debe tener, no dudamos que el fracasado Alcalde hubiera ya presentado la dimisión.

A los muchos cargos que hemos formulado, hemos de añadir hoy otro, que demuestra, que se raya en el colmo de la desaprensión, o se llega al límite de la negligencia.

Como el que cree haber descubierto un Mediterráneo el Alcalde ha hecho publicar en los periódicos diarios un anuncio concebido en los siguientes términos:

Esta Alcaldía facilitará carbón de encina de superior calidad al precio de OCHO PESETAS LOS CUARENTA KILOS PUESTO A DOMICILIO, a todo vecino que lo solicite por carretada completa.

Cumpliendo LA ALQUITARA el deber que se impuso de defender los intereses de Menorca en general y de Mahón en particular, la pasada semana hicimos gestiones para investigar las causas del conflicto del carbón, y después de avistarnos con vendedores de este combustible nos convencimos que si este conflicto ha existido ha sido promovido por alguien que quiso vestirse con plumas de pavo real y darse el POSTIN de que sabía resolverle y que son verdad nuestras afirmaciones lo demuestra el que VEINTICUATRO HORAS ANTES de que el ALCALDE POMPOSAMENTE OFRECIERA el carbón a OCHO PESETAS LOS 40 KILOS, a nosotros; se nos ofreció en ALAYOR el *carbón fuerte de superior calidad* PUESTO A DOMICILIO A SIETE PESETAS VEINTE CÉNTIMOS LOS CUARENTA KILOS, es decir OCHENTA CÉNTIMOS MAS BARATO.

¿Asesora este hecho nuestros asertos?

¿Que este pequeño ensayo de municipalización afirma el desbarajuste que existe?

¿No demuestra CUANDO MENOS la ineptitud de los que nos mal administran?

Si después de tantas y tan continuadas planchas no se convence de que el sillón le viene un poco ancho y la vara un poco larga habrá que preguntarle: ¿Tiene Vd. LA EPI- DERMIS TAN POCO SENSIBLE que no ve que ha llegado un caso de Aurora Boreal?



La fiesta del trabajo

Con verdadero asombro, con gran estupefacción hemos visto que en Menorca el primero de Mayo ha pasado desapercibido.

Recordando la solemne manifestación que el pasado año presenciábamos en Madrid, nos apena el alma ver lo que aquí ocurre, recordando aquellas compactas muchedumbres, desfilando por la Puerta del Sol durante mas de hora y media con sus estandantes separadores de gremios nos preguntamos ¿Es que en Mahón no hay mas que burgueses?

Cuando vienen a nuestra mente las alocuciones de los periódicos avanzados. Se nos ocurre interrogar. ¿Están tan embaucados los obreros de Menorca que no atienden mas que a los que los *Vocíngleros* de «La Voz» les ordenan? No leen otros periódicos que les digan que deben organizar la manifestación de los hijos del trabajo.

¿Esta fiesta genuina de los trabajadores que conmemora todo el mundo puede pasar desapercibida en esta Isla?

Creemos que o «La Voz de Menorca» ha dejado de ser quién fué o que por un lamentabilísimo OLVIDO ha dejado de indicar a los obreros que tan memorable fecha se aproximaba.

Si los que sin mas EXPOSICIÓN que el EXPORT, fueron a la cárcel, con la seguridad de que allí resolvían el problema del entonces PROBLEMÁTICO COCIDO, hubieran tenido que aguantar varias descargas (cobijados donde buenamente encontraron para defenderse de los proyectiles) a buen seguro que se acordarían de fecha tan memorable.

Si esos que se llaman defensores del proletariado en vez de ser asalariados de los burgueses que se van haciendo ricos a medida que van disminuyendo el jornal a sus obreras, sintieran amor al proletariado y recordasen que de el descenden estamos seguros que en el periódico que dirigen (aunque sea nominalmente), todo el mes de Abril hubiera salido un suelto concebido en estos o parecidos términos:

«Se acerca ya la fecha memorable de los trabajadores. La fiesta universal del Trabajo que el proletariado de todos los países civilizados celebra el día Primero de Mayo, es sin duda la más importante y trascendental que registra la historia. Ninguna como ella tiene una significación tan sublime y redentora, ninguna la iguala en grandeza, en idealidad y en justicia.

Por esto los trabajadores anhelan su llegada y se aprestan a celebrarla con toda la solemnidad que su importancia requiere; debe la de este año, por ser la primera, revestir excepcional; los obreros deben reunirse, tomar acuerdos y nombrar comisiones para organizar y llevar a cabo todos los festejos y actos propios del día.

¡Trabajadores! Celebrad con entusiasmo y solemnidad este año la fiesta de Trabajo. Que nadie acuda a los talleres ni a las fábricas el día 1.º de Mayo.

¡Viva la fiesta de los trabajadores!
Y ¿que vergüenza? los que pomposamente se llaman defensores del proletariado, dejaron pasar fecha tan memorable sin una pequeña alusión.

¿No indica esto, que en sus campañas políticas lo que buscan es su medro personal y no el buen estar del obrero?

Es llegado el momento de decir: «¡Trabajadores! debéis convencerlos de que esos que se llaman vuestros defensores son vuestros mayores opresores, tened en cuenta que no se acuerdan de vosotros más que cuando necesitan vuestros sufragios »

Hotel Villa Antonia

Carretera de San Luis

Restaurant a cargo de Juan Barber abierto todo el día: avisando se preparan cenas a cualquier hora de la noche.

Especialidad en las tan ricas TORNELLA.
Calderetas de Langosta y de Mariscos.

CHARLA SANLUISENSE

—¡Hola, Serranillo! ¿Como ha sido eso, tantos días sin verte?

—Ya te lo puedes figurar Gitanillo; las he pasado negras. las estoy pasando y las pasaré si sigue así el estado de mi buena madre.

—¿Acaso está enferma tu mamá?

—Si, Gitanillo, si; pero no sería nada si en este pueblo hubiese los alimentos necesarios para un enfermo

—¡Serranillo! Me extraña que digas eso; haber dí, ¿qué alimento no has encontrado?

—Qué me lo preguntes me extraña, Gitanillo, porque siendo tu socio de la Central Noticiara debías de haberlo sabido antes que yo.

—¡Ha! ya caigo. El de la carne de vaca, ¿verdad? que hace unos 15 días que no matan.

—Pues hombre; la carne sí, la carne que me tiene ya medio paralizadas las piernas de tanto ir y volver de aquí a Mahón; y has de saber que por la noche velo, y como el médico ha ordenado que le den suficiente caldo, resulta que en lugar de dormir por la mañana, tengo que tomar la carretera de Mahón, culpa no haber carne en este pueblo y, ¡no te digo yo si las paso negras!

—Bueno y los profesores de la Banda (que no llegan a educandos) en lugar de ridiculizarse, tocando el Violón y la Pieza de 0'20; ¿porqué no se preocupan de tocar la Pieza del Carnicero y al menos se lucirían?

—¡Bien lo puedes decir, Gitanillo! Imposible parece que asunto tan importante y principalmente para el enfermo, no les haya de ser de interés.

—Ya tiene interés el artesano en saber a que precio tiene que vender el contra... peso y en pasearse por la calle Mayor con una Bandada de Contra..., creyendo darse postín. ¡Vergüenza me daría desempeñar el cargo que está desempeñando.

—¡Oye Serranillo! No te alargues tanto con esa gente; tu ya sabes que el pez grande se come el pequeño.

—¡Poco me conoces, Gitanillo!

—Cuando se trata de hacérmelas pasar negras, no respeto a nadie aunque negro.

—Serranillo, buenas noches y ya procuraré que el Sr. Alcalde en la sesión próxima trate de poner una Carnicería Reguladora.

—Si, pues te lo agradeceré.

—Adios, hasta la vuelta.

De Ciudadela

PEQUEÑECES

Por pura curiosidad soy mero espectador y asiduo concurrente a las sesiones que celebra nuestro Municipio, en las cuales aprendo muchas veces, y, otras, me desternillo de risa con las proposiciones que hacen y las ocurrencias que sueltan nuestros conspicuos padres de la patria.

El otro día uno de nuestros ediles, de procedencia republicana, y ya algo entrado en años, fundándose en la carestía de las subsistencias y en la falta de trabajo que va acen- tuándose en esta población, abogó para que se hiciera algo con el objeto de prevenir el hambre que según opiniones está avecindándose, a cuyo respecto dijo: «Debemos abrir el paraguas antes de mojarnos; pues hombre prevenido nunca fué vencido Hay que reunir a los propietarios y a los industriales, para indicarles las críticas circunstancias que atravesamos, y recomendar a los primeros que coloquen en sus propiedades a los que carezcan de trabajo, y a los industriales que aumenten en cuanto les sea posible el jornal de sus obreros. Así no habrá holganza y podrán cubrir las necesidades. Con estas medidas se enjugaran muchísimas lágrimas.

Aplaudo y celebro las medidas propuestas por nuestro anciano consejal; pero me parece muy justo que antes de hacer pasar al honrado obrero por la vergüenza de tender la mano para recibir una limosna que no otra cosa es en mi concepto el hecho de recibir un jornal por un trabajo que no se saber ni está uno acostumbrado a hacer; se tomarán otras

medidas económicas de parte del proletariado que podrían contribuir en gran manera al alivio de su aflictivo futuro estado.

Supongamos que nuestras autoridades locales reunieran a los empresarios de los teatros y cines de la localidad y les suplicaran que dieran menos funciones en dichos centros puesto que en vez de aliviar las críticas circunstancias presentes y futuras, las empeoran cada vez mas escurriendo tal vez hasta la última perra de los pobres obreros. Y conste que dichos locales se llenan de bote en bote el día de función. Por lo tanto, a fin de economizar el haber del pobre, convendría menos ganancias a las empresas teatrales y a los alquiladores de cintas cinematográficas.

Tampoco estaría por demás, que, dadas las críticas circunstancias que nos amenazan, se limitase la hora del cierre en los casinos, cafés y tabernas, que son reclamos constantes para hacer soltar la mosca, a los infelices obreros que las frecuentan.

Tampoco estaría por demás, que esos falsos apóstoles del proletariado, antes de acudir a las clases pudientes, predicaran que se desterrara ese lujo exagerado que algunos domina, impropio de su estado y de las actuales circunstancias porque atravesamos.

Y despues de haber hecho de su parte todo lo posible, sin poder salir del atolladero, el pueblo debe acudir a los pudientes y ricos, exigiéndoles cuantos sacrificios sean hacer necesarios para sacarle de su misero estado.

Esto sería lo justo, lo natural, y lo lógico, y no exigir inmediatamente sacrificio a los demas sin poner de su parte nada el que debe beneficiarse.

JUDEX.

Ciudadela 2 Mayo de 1918.

Susana ven, tu amor quiero cantar...

Pues, si señor; todos los días a las cinco salen cantando del horno los famosos pasteles SUSANA.

Pastelería LA MALLORQUINA Hannover 46.

Parodia que de

D. Juan hace el D. Pedro

De mis ideas volví,
buscando mayor espacio,
y hacia los pactos me fui
porque sabido es que allí
tiene el *chupen* su Palacio.

Manejable el elector,
pacientísima la tierra,
y un Jefe conservador
con sus amigos en guerra,
dijeme: ¿dónde mejor?

En el político juego,
hay peloterías y lios;
fui a la «Voz», donde luego
alteré el común sosiego
con los exabruptos míos.

En el periódico aquel
figuré como caudillo,
más lo que dije el papel,
aunque lo escribió Murillo,
quién no respondió fue él.

Gacetillas tendenciosas,
informaciones rabiosas,
delirios de mi *mollera*
¿quién a cuanto redujera
tantas frases injuriosas?

Subí a la Silla por fin,
y entonces pude notar,
que aunque el acto fue muy ruin,
por promover el *jollín*,
dominio llegué alcanzar.

Del Consistorio el Vergel
crucé como un matoncillo
y dije en el sitio aquel
aquí esta Pedro Murrillo
para quien quiera algo dél.

Que nadie gaste saliva
si conmigo no se embarca

porque toda iniciativa
de buena o de mala marca
en mi campanilla estriba.

Cállense los luchadores,
no chillen los electores,
quien pida leyes que baje
haber si hay quien me aventaje
protegiendo muñidores.

Por donde quiera que fui
chanchullos ejecuté,
expedientes instruí,
mil componendas pacté
y disturbios promoví,

Yo a Vidal le provoqué,
con Zabala me atreví,
y de Feliu me agarré
cuando perdido me ví
con el conflicto que armé.

Al pobre Arrom le encumbré,
al buen Bagur suspendí,
brillante *escuadra* formé,
y a todas partes llevé,
partida digna de mí.

Ni reconocí el sagrado
derecho de investigar,
ni hubo debate empeñado
en que no me alzase airado
contra algún capitular.

A esto Pedro se arrojó,
y escrito en este papel,
queda cuando realizó;
pero aunque lo digo yo,
sostenido está por el.

(1)

(1) Accediendo a reiteradas instancias
de muchos y buenos amigos publicamos estos
versos.

Casa Buenaventura
Inmenso surtido en Bordados.



DESTILACIÓN FRACCIONADA

—Pero que es para caerse de espaldas
¡chico! la risa que me ha dado al ver tales
armas; ahí es nada la guardia municipal noc-
turna armada de *SENDOS* revolvers.

—¿Te extraña eso?

—Como extrañarme, ya sabes que no me
extraña nada; lo que si me hace gracia es que
las ordenanzas municipales sean contempo-
ráneas de las armas de fuego que usan los
que en nuestro pueblo llaman luciérnagas.

—Vamos, hombre, no te chunguees; reca-
pacita que el capítulo de policía de seguridad
ha sufrido un aumento de *nneve mil novecien-
tas cuarenta pesetas* y que esas armas que
según tu dices no sirven mas que (por la im-
precisión, para hacer daño al que las lleva) el
Ayuntamiento no las habrá comprado, será
alguna que tu hayas visto y te habrán conta-
do que es de algún Sereno.

—Cuando yo te digo una cosa ¿has de creer-
la? ¿me crees tan imbécil que te voy a dar
gato por liebre? no señor; verdad y bien ver-
dad es lo que te estoy contando y para que
veas que es cierto que las armas de fuego que
usan los serenos son, como te digo, contempo-
ráneas de las ordenanzas municipales te diré
que son revolvers *del año mil ochocientos se-
senta y tres* ¡eh! ¿que te parece?

Que me permitas que dude de tus afir-
maciones porque eso no se encuentra más que
en el Rastro de Madrid y por su inutilidad se
venden al precio de hierro viejo, porque no
hay quien las quiera.

—Te apuestas a que se han pagado a precio de pistolas del último modelo y como estas son un si es no es un poco caras.

—Resulta que es una *ayudeja* para demostrar la inversión de ese *aunmentejo*.

—¿Sabes la *moraleja*?

—Si; pero por hoy no te la digo.

—Toma este papelito verde y entérate.

—Ya lo veo, dice «Eléctrica Mahonesa».

Pagó por el alumbrado de este mes tres pesetas veinte céntimos; aumento veinte por ciento, sesenta y cuatro céntimos.

—Y no ves mas.

—Hay tan poca luz que no distingo.

—Yo te leere la nota, dice así; la falta de pago o la presentación de este recibo implicará un recargo de diez por ciento si no se satisface a la segunda presentación.

—¿No habíamos quedado en que los obreros habían pedido la rebaja de un veinte por ciento y que se decía que estaban dispuestas las compañías a concederlo?

—Creo que si, pero como compensación hay un diez por ciento de aumento para el que no pueda pagar.

—Eso me parece un poco inhumano.

Todo lo inhumano que tu quieras, pero se hace así y sinó fijate que este recibo se las trae?

—Vamos, que se trae todas las agravantes. ¿ves esta letra manuscrita y pequeñita? pues dice: impuesto diez por ciento, treinta y ocho céntimos.

—De modo que esta compañía es tan previsora que no cobra mas que un MODESTO DIEZ por CIENTO por la DEMORA DE UN MES.

—Que al año resulta un ciento veinte por ciento.

Exacto; pero en cambio para resarcirle de estas enormes pérdidas nuestro Ayuntamiento le regala unos miles de pesetas.

—Siento ser tan desmemoriado. ¿Tu te acuerdas si hay alguna ley contra la usura? y si este es un caso al que se la pudiera aplicar?

SE

hacen, labores y bordados a máquina. Calle S. José 14, precios convencionales.

—Te dije no hace muchos días que oscilaras y no te dirigieras a Mahón, y mira por donde, hoy me encuentro otro papelito que es casi igual puesto que no existe mas diferencia que el uno era rojo y prevenía de Villa-Carlos y este es blanco y procede del fiato de San Luis.

—Total, que ninguno trae la firma del fiel

—Pues por eso se llama fiel por que la fidelidad es la que se observa, pero los recibos no se firman y lo que ellos dirán. ¿Para que sirven estas tonterías?

Lo que no me cabe en la cabeza y te advierto que son muchas las vueltas que doy al asunto, es cómo diablos, se las arreglan para que la nómina de consumos ascienda mensualmente a unas mil pesetas mensuales mas de lo que pagaba la última empresa que los tenía arrendados.

—Sencilísimo, es un caso de *atavismo* tu sabes que según las teorías Darwinianas descendemos del Mono y tu sabes que este *animalito* todo lo imita.

—Mo se a que vienen esos argumentos.

—¿No hay en Mahón una administración Depositaria de Hacienda, donde existe un Administrador y un Interventor? Pues ellos han dicho hagamos lo mismo, tengamos Administrador y un Interventor.

—¡Anda la ordiga! Si el Gobierno se le antoja subir de categoria a la Administración Depositaria elevándola a Subdelegación, no te quiero decir la de vago—paniaguado—chupocteros que nos colocarían nuestros Excelentísimos en corporación en el caso de que siguiera imitándole.

—Conque en justa defensa ¡eh!

—Si, en justa defensa se ha publicado en Ciudadela un folleto, firmado por los ULTRA-CONSERVADORES don Juan Simó, Conde de Torre-Saura, don José Olives y el señor Comella, en el cual tratan de defenderse de los mas o menos justos ataques que los no menos Neos-ultra-conservadores de por aca le dirigen.

—Bueno; ¿y a ti que te parece de todo esto?

—Te diré, el folleto en cuestión pasó por mis manos pero tuve que leerle con tanta prisa que apenas me pude dar cuenta de su contenido, y como me han ofrecido que después de DEGUSTADO me lo entregara para que nosotros lo SABOREEMOS dejaremos para la semana que viene la CHUFA o chufas que merezca tan histórico documento.

—Histórico has dicho.

—Si histórico en los anales de las *desaprensiones electorales*..

—Bien hombre, te has lucido; en cuanto has anunciado que el carbón te lo daban a *siete pesetas veinte céntimos*, los carboneros han elevado el precio a ocho pesetas.

—Permíteme un inciso; el que se ha lucido ha sido el *Excelentísimo señor Alcalde Popular el padre de los menesterosos y menstrales*, el que se desvive porque las subsistencias están al alcance de las modestas fortunas, el que...

—Mira menos alabanzas y discutamos.

—Es, o no es verdad que te ofrecieron el carbón al precio que dices?

—En primer lugar te doy mi palabra de honor, y en segundo puedo presentar personas respetables que fueron testigos de la conversación.

—Desde luego creo en tu palabra de honor, pero no concibo como en cuarenta y ocho horas, han elevado el precio en ochenta céntimos.

—Por que no son unos primos, te parece a ti que un individuo que está dispuesto a vender un artículo a un precio que como comprenderás lo considera renumerador, lee un anuncio firmado por el que tiene la ineludible obligación de que se abaraten las subsistencias, en el cual le incita a que gane unas pesetas más en carretada. ¿Va a ser tan tonto, que va a vender más barato de lo que oficialmente le ordenan?

—¿Chico sabes lo que te digo?

—¿Qué argumentos?

—No hay argumentos, si no hay epítetos con que calificar, empieza por el de inepto y termina en el de botarate, intercala entre ellos los que te sugiera tu imaginación, y aún no habrás retratado al que tales cosas hace.

—Y no sería mejor, antes de EPITETAR investigar si, ¿eso que llaman carbonerías municipales son negocio particular protegido?

—Tienes razón ya que se trata de combustible pidamos todos que se haga LUZ en este asunto

Tu último beso

A Pepita Navarro. Toda gentileza

Sonaron de un reloj cuatro mazazos.

¡Llegó la hora de la despedida...!

Me besaste. Caíste en mis brazos, cual un cadáver, de emoción vencida; noté como si tu alma en aquel beso, se hubiera roto al choque de la mía, y lloré porque en aquel momento, su amor risueño para mi moría.

En la grata tibieza de la estancia, eran sus lágrimas susurros de agonía: llorabas; en mi pecho sentí la resonancia lacerante de tu llanto que surgía

Tus sollosos aquí dentro se clavaban, cual puñales escapándose en la herida

Su beso de fuego me abrasaba; bajo el beso, de amor enloquecía;

su boca, mordiendo me besaba

cual la de una leona enardecida,

y sentí como mi cuerpo en aquel beso,

cual una rosa sangrienta se encendía.

¡Hora de fiebre, de amargo paladeo de dolores,

en que llorando te entregué la Vida!

Tórneme su trágico fastasma sin amores, una rota canción sin armonía,

que en los parques glaciales de la Noche,

surge rugiendo de labios de una herida

JESÚS DE CASTILLA.



Hoy 4 de Mayo. Dos sesiones. A las seis y media y a las nueve y media.

Estreno de LA NUEVA MISIÓN DE JUDEX.

Prólogo.—«La caza de los secretos».

Primer episodio.—«El misterio de una noche de verano».

MAÑANA DOMINGO.—A las mismas horas, el mismo programa.

Por un pequeño descuido al hacer la compaginación en los versos que publicamos, de las catorce estrofas que constan, la que hace el número trece corresponde al lugar que debiera hacer el número once.

Esperamos que nuestros lectores sabrán dispensar esta insignificancia.

CHOCOLATE BALEAR

FABRICA

de Chocolates finos y Bombones

Precios y condiciones especiales

para Mayoristas

EXPORTACIÓN

Mercadal, núm. 20. Mahón.